

Oratoria y expresión oral en la formación inicial de profesores de Español-Literatura

Oratory and oral expression in the initial training of Spanish-Literature teachers

Oneida Hernández Reyes¹ (oneidahr@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-2568-8089>)

Amada Rojas Leyva² (amadarl@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0009-0000-0799-0375>)

Noemí Del Río Rojas³ (noemirr@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0009-0004-9774-7289>)

Resumen

Corresponde a la Universidad nueva emprender un trabajo sostenido en relación con la dinámica de socializar la enseñanza de la oratoria y, con ello, lograr mejor expresión oral. Son diversas las investigaciones que abordan el tema de las irregularidades que se aprecian en la expresión oral de los estudiantes universitarios, en las cuales se proyectan estrategias y actividades afines. En el presente artículo se reflexiona en torno al papel que alcanzan la oratoria y la expresión oral en la comunicación de los estudiantes universitarios, ya que ambas promueven un pensamiento reflexivo y desarrollador en docentes y educandos. Por consiguiente, se precisa en los profesores buscar un vocabulario y un estilo propio para hablar con claridad, y en los educandos, conlleva a la gestión incesante de conocimientos como alternativa para una mayor multiplicación de la expresión oral. Los métodos de nivel teórico y empírico empleados en la investigación y ejecución permitieron conocer los fundamentos teóricos y metodológicos de la problemática. La práctica de la oratoria como “arte de la palabra” y la expresión oral contribuyen en la formación de estudiantes de Español-Literatura en el logro de una eficiente comunicación para ser utilizada en diferentes contextos de su vida profesional.

Palabras clave: oratoria, expresión oral, voz, comunicación oral.

Abstract

It corresponds to the new University to undertake a sustained work in relation to the dynamics of socializing the teaching of oratory and, with it, to achieve better oral expression. There are several investigations that address the issue of irregularities in the oral expression of university students, in which related strategies and activities are projected. This article reflects on the role of oratory and oral expression in the communication of university students, since both promote reflective and developmental thinking in teachers and students. Therefore, it is necessary for teachers to search for their own vocabulary and style to speak clearly, and for students, it leads to the constant management of knowledge as an alternative for a greater multiplication of oral

¹ Máster. Licenciada en Filología. Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Máster. Licenciada en Español-Literatura. Universidad de Las Tunas. Cuba.

³ Máster. Licenciada en Historia y Marxismo. Universidad de Las Tunas. Cuba.

expression. The methods of theoretical and empirical level used in the research and execution allowed knowing the theoretical and methodological foundations of the problem. The practice of public speaking as "art of the word" and oral expression contribute in the formation of Spanish-Literature students in the achievement of an efficient communication to be used in different contexts of their professional life.

Key words: public speaking, oral expression, voice, oral communication.

Introducción

Las universidades tienen el compromiso de formar un individuo competente en el cumplimiento de sus funciones profesionales, y a su vez, el deber de que la educación ejercida por su sistema de elementos favorezca el desarrollo multidimensional de la personalidad del estudiante. La palabra del profesor es el instrumento más accesible y generalizado de la enseñanza, por tanto, activa los sentimientos, la imaginación y la memoria de los alumnos. La comunicación oral refleja la participación activa de estos en la trasmisión de ideas, el respeto que se merece el emisor y sus intervenciones, así como la objetividad para su interpretación y dejar en evidencia el desarrollo de las dos macrodestrezas lingüísticas: escuchar y hablar.

Los referidos aspectos cobran especial relevancia para el profesor de Español-Literatura en formación, puesto que el proceso de enseñanza-aprendizaje señala que este debe dominar la lengua materna, lo cual se manifiesta en el desarrollo de las macrohabilidades lingüísticas: leer, escribir, hablar y escuchar. Además, debe revelar en su personalidad, cualidades de respeto y cuidado del idioma como herramienta y expresión de la identidad cultural cubana y constituir en su práctica profesional diaria un eficiente comunicador (Cuba. Ministerio de Educación Superior, 2016).

Es evidente que en la expresión oral frente a un público es indispensable comunicarse con elocuencia a fin de lograr el impacto deseado. Por lo general, los discursos y presentaciones, tanto profesionales como académicos, son de vital importancia e influyentes en el trabajo, la docencia y la vida social.

De ahí que diversos investigadores declaran como cualidades fundamentales para una comunicación eficaz, la claridad de las palabras, su coherencia, la emotividad al hablar, la facilidad de las frases, fluidez y los movimientos corporales, que también pueden determinar lo que se quiere decir, incluso la gesticulación y la mirada.

Toro y Tejeda (2020), manifiestan en su estudio diagnóstico de la expresión oral que se puede reconocer como elementos que truncan la expresión oral a los factores psíquicos, biológicos y sociales que envuelven al sujeto. Por lo tanto, se infiere que estos, a su vez, influyen en la manera de comunicarse y enunciar con sus palabras, sus sentimientos y conocimientos de un determinado tema.

Por ello, el estudiante pretende que se le estimulen sus potencialidades tanto mentales como físicas, mientras se instruye y educa para lograr un mejor desarrollo en la formación de sus potencialidades. A su vez, el educando debe preocuparse por ampliar

sus actitudes y habilidades que le permitan desarrollar una disertación de calidad y manifestar el nivel que posee en su expresión oral.

Asimismo, Artola y Alonso (2019) manifiestan la importancia que reviste el desarrollo y cuidado de la expresión oral, que es una prioridad, principalmente para los profesores, al constituir “modelos dignos de imitar”, a su vez son el reflejo, el paradigma, el modelo para sus estudiantes. Además, les pertenece hablar con una expresión oral bien organizada, con una adecuada coherencia, articulación y entonación apropiadas, para obtener así esa “imitación” de buenos hábitos de expresión oral.

No se puede hablar de expresión oral sin mencionar la oratoria, puesto que constituyen principios del lenguaje articulado. La oratoria refleja un espacio importante del trabajo social, con ella se fortalecen los procesos de participación y reafirmación de valores, la identificación de conocimientos, saberes e instrucciones, y su calidad depende de la capacidad del orador para persuadir y motivar a sus interlocutores. Por tanto, es fundamental que el mensaje se comunique de manera efectiva y para ello se requiere de un trabajo sistemático de lectura y apropiación de nuevas palabras.

Por su parte, dicho nexo contribuye al desarrollo de habilidades comunicativas para favorecer el dominio práctico de la comunicación verbal-oral. Es por ello que la oratoria, como “el arte de hablar en público”, considera al orador como un artista que combina gestos, expresión verbal y corporal, para cumplir cabalmente los fines que ella conlleva, es decir: persuadir, educar, conmover y agradecer.

En tal sentido, por la necesidad social que implica una comunicación eficaz, aún persisten incorrecciones en los estudiantes, referidas a deficiencias en la pronunciación, entonación y articulación de palabras, pobreza en el vocabulario e ideas para expresar lo que se desea, frases incoherentes y repeticiones de ideas, así como se observa el miedo de hablar en público que provoca una deficiente expresión oral.

Al tener en cuenta estas dificultades, la investigación tiene la finalidad de contribuir al perfeccionamiento de la formación de comunicadores competentes en la carrera Español-Literatura.

Se utilizaron diversos métodos como histórico-lógico, con el objetivo de analizar las principales investigaciones realizadas sobre la oratoria y expresión oral; análisis-síntesis, que transversaliza todo el proceso investigativo para el conocimiento de los fundamentos teóricos de la expresión oral y la oratoria, con énfasis en el trabajo metodológico y en sus resultados.

También se empleó la observación directa, tanto en el aula como en defensa de trabajos, en actividades generales, para diagnosticar el estado de la expresión oral que presentan los estudiantes en su interacción, tanto con el docente como con sus compañeros. Además, estuvo presente la revisión de documentos para establecer el marco teórico de la investigación.

Desarrollo

La profesión docente es indispensable para el desarrollo social. Por consiguiente, el educador tiene la responsabilidad de formar las conductas y aprendizajes que la sociedad aspira alcanzar en los alumnos. Dicha tarea le confiere un papel esencial, y las habilidades del liderazgo descansan, en gran medida, en las herramientas vinculadas a la oratoria y la expresión oral, por lo que todo docente es también un profesor de lengua, si se tiene en cuenta el papel que esta desempeña en los procesos de transmisión y adquisición de conocimientos.

El acto comunicativo es de suma importancia en la labor pedagógica, por lo que en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial de profesores de Español-Literatura, deben prepararse en el dominio de las herramientas lingüísticas necesarias, con el objetivo de convertirse en un comunicador competente, pues constituye una exigencia para la realización de su ejercicio profesional (Cuba. Ministerio de Educación Superior, 2016).

Por tal motivo, uno de los problemas que más inquieta a la sociedad y principalmente a los estudiantes en la actualidad, es la dificultad para expresarse oralmente de manera clara, precisa y espontánea. Factores como la poca estimulación a temprana edad para desarrollar las habilidades comunicativas, el desinterés de los estudiantes por la lectura de textos literarios y no literarios, la inseguridad, entre otros, dificultan el desarrollo personal y la socialización de ellos.

Para Altarriba (2019), toda palabra es, de por sí, expresiva, cada una encierra una información determinada y una intención emocional. Agrega que, la expresividad es un elemento que viabiliza la comprensión de lo que se escucha y permite cautivar al público oyente. Por lo que, según la forma de expresarse, será mejor comprendida la información por el oyente.

En tal sentido, estos factores influyen directamente en el lenguaje articulado, es decir, la correcta expresión oral, pues sus efectos se manifiestan al mostrar estudiantes introvertidos, aislados, inseguros, con expresiones no adecuadas y vocabulario limitado. Ello hace que la vocalización y la dicción se muestren con dificultades para expresar sus ideas y emociones ante su entorno, lo cual limita el uso correcto del lenguaje.

Diversos estudiosos del tema del lenguaje, coinciden que este es el instrumento con que el ser humano representa a sus pensamientos y sentimientos, ya que puede expresar su estado de ánimo, sus aspiraciones, su actuar; es una herramienta por medio de la cual realiza y recibe influencia, es el basamento más importante, más firme y profundo de la sociedad humana. De modo que el lenguaje no es un fin en sí mismo, sino un medio que conduce al conocimiento y que permite la comunicación en la sociedad.

Por su parte, Saussure (1973), definió el lenguaje como “un fenómeno multiforme, físico, fisiológico y psíquico que representa la capacidad propia del hombre para

comunicarse por medio de un sistema de signos vocálicos y consonánticos” (p. 51). Aquí se observa, la relación entre los factores psíquicos, biológicos y sociales que distinguen al ser humano.

En relación con lo antes expuesto, se analiza lo que expresa Vigotski (1966), cuando dice que, “... la relación entre pensamiento y palabra no es un hecho, sino un proceso, un continuo ir y venir del pensamiento a la palabra y de la palabra al pensamiento” (p. 23). Se infiere que con el pensamiento se inicia el proceso de la comunicación, con transmitir lo que se piensa a través de un mensaje dirigido a un receptor y que a su vez se retroalimenta con nuevos pensamientos, es la relación establecida entre pensamiento y palabra.

Por tal motivo, se reconoce el lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación social humana, como un sistema integrado donde se encuentra el conocimiento de los hablantes en relación con el mundo y la sociedad, y el que describe con la utilización de términos lingüísticos, cognitivos y sociales, junto a las condiciones que utilizan los hablantes para el logro de una eficiente comunicación. Por ello, resulta imprescindible el desarrollo de una adecuada expresión oral, que hace del lenguaje articulado la mejor acción del ser humano.

De igual manera, diversas son las ciencias que enriquecen el estudio del lenguaje, la expresión oral, la comunicación, en general, que lo convierten en un saber interdisciplinario. Entre ellas se encuentran: la semántica (ciencia del significado), la semiótica (ciencia de los signos), la estilística (ciencia que explica las variaciones de las estructuras lingüísticas en dependencia del contexto), la sociolingüística (ciencia que estudia las variaciones lingüísticas según los estratos sociales, las regiones y los tipos de normas).

La oratoria en la formación de estudiantes universitarios

La correcta pronunciación, entonación y articulación van unidas para el logro exitoso de una exposición oral, que cumpla los propósitos comunicativos. De este modo, la oratoria y la expresión oral forman parte de una línea en el mejoramiento de la comunicación verbal-oral de los estudiantes en formación inicial, con el objetivo de lograr en ellos, una adecuada dicción en su quehacer cultural y social.

Por su parte, para Albán (2007), la oratoria “es el conjunto de principios y técnicas que permiten expresarnos, principalmente de manera oral, con claridad, facilidad y sin temores, ante un público numeroso y variado, con la intención de transmitir un determinado mensaje” (p. 1). En tal sentido, es preciso conocer estas técnicas para la creación de procesos comunicativos, en los cuales la destreza lingüística está relacionada con la producción del discurso oral.

Asimismo, Álvarez (2007) comenta que la oratoria es un ejercicio comunicativo social, que en su accionar se traslada de un hablante individual a un oyente colectivo, se propone convencer para que el que lo escuche asuma una actitud establecida frente al mensaje transmitido. A su vez, manifiesta que la oratoria es un arma que necesita de

todos los recursos necesarios, tanto precisos, lingüísticos, gramaticales, para poder actuar y, sobre todo, para ser realmente expresiva y explícita.

Para Albán (2007), la oratoria no es un curso más para el hombre, refiere que está considerado como “el mejor curso para la vida” (p. 2), siempre es necesaria la comunicación y hacer uso de los contenidos de la expresión oral: fónico, léxico y estructural, que se constituyen en los modelos fundamentales que se tienen en cuenta en todo hecho de comunicación verbal. Es por eso que a la oratoria también se le conoce como “el arte de buen decir” y “el arte de la palabra.”

De ahí que la utilización de la oratoria permite identificar, percibir y transmitir mensajes de manera clara, segura y efectiva dentro del proceso comunicacional, lo cual implica de qué hablar, de qué manera hablar y con quién hablar, además de contribuir al fortalecimiento de la autoestima e integración con su entorno.

Especialmente, al hablar de oratoria hay que tener presente también la retórica (eficacia para convencer o para producir una respuesta sensible) y la persuasión (habilidad de expresarse con fluidez, con un amplio vocabulario y de modo eficaz). Por tal razón, si la persona que ejecuta dicho arte, tiene un objetivo definido, claro y logra persuadir o generar emociones, se puede hablar de oratoria. Esta finalidad de lograr la persuasión del destinatario, es la que diferencia a la oratoria de otros procesos comunicativos orales.

Significa entonces que, la oratoria no es simplemente hablar en público, puesto que un buen orador debe reunir determinadas características, principios, técnicas, métodos, que lo distinguen del resto de los hablantes comunes, por lo que su acto del habla debe ser de forma clara, con entusiasmo, vigor y con persuasión. El orador debe reconocer cuando lo escuchan con atención para lograr que ese público manifieste interés y sea reflexivo.

Por lo tanto, se considera que cuando los estudiantes en formación inicial no hablan de un modo adecuado, es porque también presentan dificultades en su apreciación de la lectura, y se hace más complejo el proceso de la comprensión de los mensajes que trasmite el texto. Ello provoca, a su vez, confusiones o desinterés en los receptores u oyentes, y dichos elementos conllevan a la inseguridad en los estudiantes y a niveles bajos de participación en las actividades, tanto escolares como de extensión universitaria.

Habilidades comunicativas de la expresión oral en los estudiantes

El ser humano que se expresa al utilizar este don extraordinario que es, la palabra articulada, tiene la posibilidad de establecer relación con sus semejantes, transmitir ideas coherentes, pensamientos, sentimientos, en fin, llegar a su entorno por medio de una comunicación efectiva. Por ello resulta de vital interés que se oriente el cuidado en la enseñanza de la expresión oral. En la presente obra, se reconoce que por tradición educacional se planifica enseñar a leer y a escribir correctamente, pero aún es

insuficiente la enseñanza para hablar y menos en público, así como para emplear las técnicas apropiadas para dicho fin.

En este propósito se debe intensificar el trabajo para mejorar la expresión oral de los estudiantes universitarios, ya que constituye una barrera social de amplia dimensión, por lo que hoy cualquier persona está expuesta a hablar en público, tanto en el ámbito académico, profesional o social. De tal forma que, la expresión oral será el patrón por el cual se calificará, se aceptará o rechazará al estudiante de hoy que será el profesional del mañana en la sociedad.

Si se pretende formar estudiantes críticos, reflexivos, que sean capaces de relacionarse con claridad a través de la palabra hablada, con un léxico enriquecido, que utilice un amplio vocabulario de apreciable fluidez, es significativo utilizar técnicas adecuadas que les permitan incursionar en la sociedad de modo contundente, donde su desempeño y desenvolvimiento esté lleno de ideas innovadoras, creativas, que ocasionen confianza y seguridad.

Con referencia a lo anterior, Cevallos (2022) comenta que todo estudiante requiere una expresión viva, de forma espontánea, lo cual no conlleva a que haga uso del habla vulgar, puesto que por el dominio del lenguaje es que el mensaje logra llegar a los destinatarios de forma precisa y fácilmente comprensible.

De esta manera, el proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial de profesores de Español-Literatura tiene por delante una gran responsabilidad social. Es preciso que cada la clase sea un espacio de comunicación y de relación con objetivos pedagógicos definidos. De las habilidades comunicativas del profesor depende, en gran medida, el éxito de su tarea, que trata no solo de transmitir gran cantidad de mensajes en el aula, sino además, crear situaciones que faciliten el aprendizaje de sus estudiantes.

La voz como cualidad fundamental en la expresión oral

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura, los estudiantes en formación inicial deben lograr una dicción clara y una articulación precisa, con entonaciones e inflexiones de su voz que maticen el contenido de la expresión oral para establecer una eficacia comunicativa con el profesor, la familia y la comunidad. A su vez, que sean para los futuros estudiantes un modelo a seguir en su labor profesional.

En la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje se reafirma el papel del profesor como profesional de la educación. Este proceso se expresa a través de la expresión oral, ya que el profesor hace uso de la voz para desempeñar sus funciones, y la calidad de su voz está relacionada con el uso que le ofrezca el conocimiento de la oratoria. Asimismo, la voz facilita la expresión oral que se fortalece en la oratoria.

En tal sentido, la oratoria es la base de la expresión oral, y para esta última, la voz tiene un significado especial. Ella se encuentra entre una de las cualidades más importantes

de un orador, por tanto, el tono, el timbre, la intensidad, bien combinados, promueven voces agradables, armónicas, que interesan y llegan a poder convencer.

Para el correcto manejo y uso de la voz en el aula, Gómez (2020) refiere que hay que tener en cuenta, de forma específica, las características y cualidades de la voz, y para ello tiene en cuenta el timbre, el volumen, el tono y ritmo o velocidad. También hace referencia a los elementos que están presentes en el proceso de fonación y los relaciona como: la respiración, la pronunciación de la voz, la colocación de la voz y la expresión.

Es por ello que, la afabilidad del tono, la correcta modulación y la expresividad de la voz como componentes indispensables en la transmisión de estados de ánimo son algunos de los elementos que no deben olvidar los estudiantes en su quehacer. Por lo tanto, aquellos que sean capaces de hablar en público tendrán más posibilidades profesionales para su futuro y podrán tener una comunicación eficaz reconocida por la sociedad.

De la misma manera, la voz del profesor juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque además de influir sobre el alumno y transmitir sentimientos, sensaciones, tiene el poder de actuar, convencer e imprimir a la comunicación diferentes matices expresivos, con los que se atrapa el interés de los estudiantes.

Para la formación del profesional de Español-Literatura, se hace necesario desarrollar una comunicación eficientemente, al considerar una concepción sociocultural de las ciencias del lenguaje que orienta relaciones entre la cognición, el discurso y la sociedad. De ahí que una buena expresividad es el conocimiento profundo del lenguaje. La expresión, a su vez, puede no solo ofrecer, sino transformar el mensaje, su contenido gramatical y semántico. Si se quiere dar valor a este, es necesario recordar que se habla por la necesidad de comunicarse con un objetivo preciso, ya sea convencer, agradar o rebatir.

De hecho, las normas ortológicas o prosódicas desde una perspectiva comunicativa, regulan la articulación, pronunciación y acentuación en toda expresión oral. Estas se ocupan de la delimitación de la sílaba, sea tónica y átona, la división en sílabas; estudian el acento y los tipos de acentos, la entonación, los grupos fónicos, las inflexiones ascendentes y descendentes, todo ello al tener en cuenta el contexto y las características de los discursos.

La articulación es el apoyo de la dicción, ya que una buena articulación se vincula a una correcta pronunciación, en correspondencia con la palabra articulada. Una articulación normal permite que se comprendan mejor las sílabas y las palabras. Gracias a una articulación clara cualquier voz, pequeña o medianamente fuerte, puede parecer más armoniosa que otra de mayores dimensiones.

Por su parte, la pronunciación se relaciona con la articulación de los sonidos, pues se define como la emisión de sonidos articulados. La correcta pronunciación necesita una

articulación de los sonidos precisa y clara, con buen enlace de cada fonema de las sílabas que integran las palabras y de estas entre sí en el mensaje. Por tanto, su contenido abarca el estudio de la sílaba, sus tipos, la clasificación de las sílabas en tónica y átona, la división de las palabras en sílabas y las figuras de dicción. En este sentido, pronunciar no consiste solo en emitir sonidos, sino en saber integrarlos para formar una comunicación fluida y coherente.

A su vez, la acentuación aborda el concepto de acento, los tipos de acentos, las normas de acentuación española para las palabras agudas, llanas, esdrújulas y sobresdrújulas, y también los casos especiales de acentuación. Esta constituye un aspecto de mucha importancia en la expresión oral. De los anteriores aspectos se deduce la relevancia de conocer y reconocer las normas ortológicas o prosódicas para el logro exitoso de una comunicación oral eficaz.

En una adecuada expresión oral se debe encontrar el sentido y la intención de lo que se dice, y para ello es necesario preguntarse: ¿qué digo? ¿por qué lo digo? y ¿para qué lo digo? El cómo lo digo está determinado por el resultado final, cómo llega la expresión final al oyente. Todas estas preguntas conducen a encontrar el énfasis correcto sobre la o las palabras claves que se encuentran en determinado contexto comunicacional.

Para contribuir al perfeccionamiento de la formación de comunicadores competentes en la carrera Español-Literatura, se realizan dinámicas participativas, en las cuales el estudiante puede reconocer sus deficiencias en la comunicación y a su vez apropiarse de conocimientos. Para ello, se llevan a cabo varias acciones que enriquecen la comunicación verbal-oral y la comunicación no verbal. A modo de ejemplo, se socializan las siguientes:

- Leer textos en voz alta para desarrollar la entonación, el ritmo y la claridad del habla. La sistematicidad de la lectura oral es esencial para perfeccionar la fluidez y la expresión oral.
- La memorización de poesías desarrolla la dicción y la fluidez verbal.
- Hablar frente al espejo para mejorar la articulación de palabras.
- El escuchar audiolibros ejercita la escucha eficiente y enriquece la expresión oral.
- Leer de forma sistemática para ampliar el vocabulario activo al evitar así el uso de las muletillas.
- Hacer uso eficiente del lenguaje no verbal: kinésica, proxémica, paralingüística.
- Utilizar de forma frecuente los diccionarios para incorporar nuevos significados a su vocabulario.

- El uso de grabaciones de video apoya las deficiencias en la expresión oral de cada estudiante, con estas hay una retroalimentación y se buscan soluciones a las dificultades.
- Los montajes audiovisuales dan lugar a perder la timidez de hablar en público al estimular la atención y la receptividad del estudiante.

Para el desarrollo de las actividades desarrolladas, en vísperas de contribuir al perfeccionamiento de la expresión oral, se tuvieron en cuenta las siguientes etapas:

1. Etapa de identificación: donde se realiza el diagnóstico para identificar las dificultades que presentan los estudiantes en la comunicación oral
2. Etapa de planificación: dirigida a buscar aquellas actividades que más pueden ayudar, al tener en cuenta las dificultades proporcionadas por el diagnóstico.
3. Etapa de realización: se desarrollaron las actividades comunicativas, con las instrucciones adecuadas para su desarrollo exitoso.
4. Etapa de evaluación: permitió la evaluación de cada estudiante y de la actividad, de forma general, donde se identificaron qué deficiencias aún persistían y en qué estudiante, específicamente, para continuar el trabajo con ellos.

En este propósito, los resultados fueron alentadores y las actividades cumplieron con su objetivo diseñado, lo que motivó a los estudiantes a enriquecer el lenguaje y, por ende, su expresión oral. A continuación, se muestra una actividad desarrollada en el aula, en la cual se obtuvo como resultado que los estudiantes mejoraran su expresión oral de forma general.

Actividad: Mi mejor expresión oral

Objetivo: Mejorar la fluidez, la organización del discurso y la seguridad al hablar en público.

Metodología:

- Cada participante puede elegir un tema de su interés y agrado.
- Se prepara para una presentación de 5-10 minutos.
- Cada estudiante realiza la presentación ante su grupo.
- Reciben retroalimentación constructiva sobre su desempeño.

Acciones a evaluar por cada estudiante:

- Ser claro y preciso en todo momento.
- Tono de la voz y el volumen adecuados.
- Correcta pronunciación y la articulación de los sonidos.
- Uso de la pasión y la educación en el discurso.

Como resultado de las actividades se apreció que los estudiantes participan más en las clases, en los seminarios, defienden sus criterios desde diferentes puntos de vista, enriquecen su vocabulario al incorporar nuevos términos, ya practican palabras vulgares que oscurecen el lenguaje. Con la práctica sistemática de las diferentes actividades se refleja una mejor expresión oral que ayuda a la comprensión del discurso hablado.

De acuerdo con lo anterior, Nolasco (2023) comenta que las estrategias que se utilizan en una enseñanza se vinculan, de una forma u otra, con los métodos o medios que los educadores utilizan para alcanzar aprendizajes significativos en los estudiantes. Es por ello que cada profesor, según su conocimiento y necesidades de los estudiantes, puede desarrollar sus propias estrategias o acciones con vista a obtener mayores resultados en sus objetivos propuestos.

Significa entonces que, al implementar diversas estrategias no solo permite a los docentes facilitar un proceso de aprendizaje activo, participativo y cooperativo, sino que propicia, a la vez, sus propias experiencias. Además, la sistematización de estas prácticas de trabajo posibilita la adquisición de valores y afectos que ayudan en el aprendizaje y en el logro de una mejor expresión oral.

Conclusiones

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura se debe profundizar en el tratamiento del léxico en cuanto a la expresión oral que se manifiesta en los estudiantes en formación inicial, dirigido a adquirir una mejor pronunciación, articulación, entonación y una responsabilidad social en el uso de la lengua materna.

La aplicación de las actividades diseñadas permitió revelar su efectividad práctica y posibilitó que los estudiantes hablaran con mayor libertad, precisión y elegancia, así como conocer y utilizar correctamente su idioma y transmitir conocimientos de manera eficaz y con mayor comprensión del acto comunicativo.

Los resultados obtenidos con el desarrollo de las actividades, son muestras que la expresión oral y las técnicas de la oratoria pueden enseñarse desde cualquier aula para despertar sentimientos y valores en la formación de la personalidad de los estudiantes, como el amor por su profesión.

Referencias bibliográficas

Albán, A. (2007). *Manual de oratoria*. Soporte digital. Recuperado de www.eumed.net/libros/2007b/

Altarriba, I. E. (2019). Lectura oral, ¿igual o diferente a lectura expresiva? Algunas consideraciones en torno a esta dicotomía. En *Ciencia e innovación tecnológica*, Vol. III, capítulo Ciencias Sociales y Humanísticas. Editorial Académica Universitaria (Edacun).

Álvarez, L. (2007). *Hablar y persuadir: El arte de la Oratoria*. Abril.

- Artola, E. M. y Alonso, L. A. (2019). La expresión oral y su influencia en la formación laboral del obrero calificado. *Opuntia Brava*, 11(1), 86-96. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/699>
- Cevallos, J. E. (2022). Estrategia didáctica para desarrollar la comunicación entre el docente y los estudiantes de sexto año de Educación General Básica. *Didáctica y Educación*, 13(4), 341-361. <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascaliaNaturalidad>
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (MES, 2016). *Modelo del profesional de la carrera Licenciatura en Educación Español-Literatura*. Autor.
- Gómez, A. (2020). *La voz y su utilización en el ámbito profesional*. <https://cursa.ihmc.us>
- Nolasco, M. (2023). *Estrategias de enseñanza en la educación*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n4/e8.html>
- Saussure, F. (1973). *Curso de lingüística general*. Ciencias Sociales.
- Toro, S. J. y Tejeda, R. (2020). Estudio diagnóstico de la expresión oral como habilidad comunicativa en la educación inicial. *REFCaIE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 8(2), 59-75. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/viw/3267>
- Vigotski, L. S. (1966). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Revolucionaria.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: Los autores participaron en la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como en su diseño y redacción.